

Un nuevo equipo en una nueva diócesis



Somos el nuevo equipo ACO de Getafe (Madrid), y en este artículo pretendemos mostrar un poco nuestros orígenes, quiénes somos, cuál ha sido nuestro recorrido y por qué decidimos entrar en este movimiento.

Nuestro Equipo está compuesto por 10 adultos (Marino, Bea, Alex, Jose Luis, Mari Jose, Sonia, Millán, Susana, Fernando, que es el responsable, y nuestro acompañante Víctor, Hijo de la Caridad) y 9 niños/as, donde el mayor tiene 11 años. Exceptuando a estos últimos y a nuestro acompañante, la media del equipo ronda los 40 años. Este último curso dejó el grupo Alicia (ella no quiso continuar en nuestra nueva andadura en la ACO).

Nuestra actividad laboral es muy variada y rica, desde funcionarios de la administración pública, profesores e investigadores, a

informáticos, administrativos, contables y comerciales, en la empresa privada.

Llevamos reuniéndonos desde hace unos 10 años y aunque nunca nos hemos puesto un nombre "oficial", entre nosotros nos reconocemos como "El Equipo de Vida" o, de forma más íntima, "Equipo A".

El barrio de la Alhóndiga, punto de partida

Pensando cuál podía ser nuestro origen, el punto de partida, aquello que nos pueda identificar como grupo en los inicios, nos venía a la mente el barrio de la Alhóndiga, en el que casi todos vivíamos y nos conocimos.

En este barrio obrero de la periferia sur de Madrid descubrimos, tanto en la parroquia de San Rafael (en los movimientos de Acción Católica Especializada Junior y JOC), como en diferentes

grupos juveniles (Club Juvenil Tiempo Alternativo, Casa del Barrio...), los espacios de crecimiento personal donde madurar como militantes y, desde los valores cristianos, construir y llevar el Reino allí donde estábamos (estudios, trabajo, barrio, familia...). Porque nuestro barrio ha tenido y tiene muchas carencias a todos los niveles, pero es un barrio con una vida asociativa muy rica.

A nuestras espaldas llevábamos mucho de la Fe-Vida-Acción "bebida" en los movimientos en que habíamos estado, donde descubrimos nuestro sentimiento de pertenencia a la Clase Obrera. Ésta fue una etapa fundamental que, sabemos, nos ayudó a ser como somos en todos los aspectos.

Solos es más difícil vivir contracorriente, en una sociedad que nos impulsa al individualismo, la competitividad y el consumismo.

Con el tiempo, todos nos fuimos haciendo mayores, dejando los movimientos juveniles, donde habíamos descubierto a Jesús de Nazaret como referente en nuestra vida, casándonos, teniendo hijos y... otras necesidades.

Creer y madurar en la fe

En nosotros permanecía la necesidad de seguir creciendo y madurando nuestra Fe, de seguir sembrando en nuestros ambientes (en el barrio, la parroquia, el trabajo, en el sindicato, el colegio de nuestros hijos), pero pensamos que solos era más difícil vivir contracorriente, en una sociedad que nos impulsa al individualismo, la competitividad y el consumismo.

Los militantes de ACO de Madrid, nos han prestado toda la ayuda que hemos necesitado.

Valoramos mucho el tener un espacio donde continuar creciendo junto a otros, revisar la vida en comunidad, a la luz del Evangelio, para intentar seguir actuando en ella de una forma más reflexiva, solidaria y humana. Sobre todo, no queríamos perder los valores cristianos que habíamos descubierto en nuestra infancia y juventud. Para ello pedimos ayuda a Víctor, que desde entonces nos acompaña.

Somos conscientes de que nuestra realidad ha cambiado, ya no somos unos jovencitos, y los hijos son una realidad nueva que cambia muchas cosas, al igual que los trabajos y sus horarios (a

veces imposibles para compaginar la vida familiar y personal), pero tenemos una certeza: “la necesidad de formar parte de un equipo que alimente y riegue esas raíces que nos hacen seguir creciendo como personas”.

Del estancamiento a la elección

Hace dos años llegamos a un punto de inflexión, teníamos la sensación de habernos estancado, de no avanzar, y surgió la necesidad de buscar “algo” que nos ayudara a continuar, una estructura y una comunidad que nos alimentara y nos alentara. Después de valorar varias opciones (grupos parroquiales, HOAC, Pastoral Obrera - E P P O ...), nos encontramos, de la mano de antiguos militantes de la JOC (viejos conocidos y amigos), con la ACO.

Creemos que, su testimonio de ilusión, la adaptación a la realidad de cada equipo, la existencia de una estructura fuerte y viva, su forma y método de trabajar y sus referentes (con los que nos identificamos), nos ayudaron a decantarnos por la ACO.

Desde el primer momento, los militantes de ACO de Madrid, nos han prestado toda la ayuda que hemos necesitado, con acompañamiento a nuestro responsable y espacios de

acercamiento y contacto personal.

Y aquí estamos, empezando un nuevo curso, con muchos problemas para compaginar horarios y poder vernos, pero con mucha ilusión, y esperando encontrar en la ACO ese impulso que buscábamos en el origen de nuestra andadura: “poder coger las riendas de nuestras vidas y dejar al Padre que les dé forma, creciendo en la Acción y el Compromiso militante”.

Revisamos la vida en comunidad, a la luz del Evangelio, para intentar seguir actuando en ella de una forma más reflexiva, solidaria y humana.

Nos sentimos una familia e intentamos que el centro de nuestras reuniones siga siendo nuestra vida, nuestras preocupaciones, miedos, esperanzas y alegrías, acompañados por Jesús de Nazaret, y sintiendo que en el tema de la Fe nos queda mucho por madurar y crecer. En resumidas cuentas, sintiéndonos unos afortunados por tener este espacio privilegiado que enriquece nuestra vida.